



# *LOS CINCO CONTINENTES DE LA LECTURA*

*Nuestra sociedad no ha dejado de enriquecerse con la llegada de personas de diferentes países, lo que ha conllevado que en nuestras escuelas convivan niños de culturas, costumbres e idiomas distintos. Desde la biblioteca municipal de Cabañas de la Sagra, en Toledo, se llevan a cabo varias actividades de animación a la lectura con el fin de atender a esta variedad cultural.*

El nacimiento de este proyecto se basa precisamente en esos retos que se nos plantean ante una nueva generación educativa. Un día, en una de las visitas de los alumnos de tres años a la biblioteca, fui realmente consciente de esa variedad cultural. Ante esto, pensé que sería bueno enseñar a sentir la lectura haciéndoles llegar millones de historias a través de un viaje imaginario. De esta manera se animaba a la lectura, ya que había niños en cuyos países de origen no existían los cuentos escritos, sólo verbales.

El primer paso fue exponer al Ayuntamiento de Cabañas de la Sagra y al equipo directivo del centro educativo de la localidad el proyecto de animación que había preparado. Tras su estudio y aceptación, creamos un calendario anual de visitas a la biblioteca y lo incorporamos a la PGA (Programas de Actividades Escolares). Indagamos las nacionalidades de los alumnos y, como ratones de biblioteca, empezamos a buscar cuentos de todas las partes del mundo.

Una aportación importante llegó a través de visitas a los padres de los alumnos para que facilitaran títulos de cuentos de sus países. Ellos me ayudaron encantados, y fue tan alta su implicación que, incluso, me propusieron acudir el día que estuviera programado el cuento de su país para traernos algo típico de su tierra. De esta manera reunimos cuentos de origen marroquí, polaco, búlgaro, peruano, venezolano, rumano, etc.

La biblioteca, con esta iniciativa, se enriqueció culturalmente al adquirirse un gran número de cuentos, libros y revistas de todas las partes del mundo. Una colección que cabría destacar es *Niños y niñas del mundo*, de la editorial Combel. Se trata de una colección que me ayudó por su simplicidad y por su contenido para los más pequeños, ya que recoge información sobre el cuento, el país, además de actividades y un amplio vocabulario.

Una vez creado el calendario, adquirido el material y contratado el cuentacuentos, que pondría el broche final a la actividad al concluir el año, empezamos nuestra vuelta al mundo particular.

Los niños visitaban la biblioteca, escuchaban el cuento, aprendíamos el vocabulario nuevo y con un gran mapa buscábamos el país de la historia de nuestro relato. Una vez localizado, lo marcábamos con una chincheta junto con la edad de

la clase de los niños para saber adónde viajábamos cada curso. La actividad se complementaba con talleres en los que, por ejemplo, los más pequeños visitaron Italia fabricando banderas y bisutería con pasta de diferentes tipos; los alumnos de primero de Primaria vivieron en el continente africano a través de palos de lluvia y máscaras; y, por último, los mayores participaban en gymkhanas de preguntas de los cinco continentes, así como en bailes típicos con padres que se ofrecieron a impartirlos.

*También celebramos jornadas gastronómicas en las que cada niño/a preparó un plato de su país, de esta manera, la comida, con sus aromas y sabores, acercó la herencia cultural para el deleite de todos los que participamos.*

También celebramos jornadas gastronómicas con todos los niños, y para ello, cada uno preparó un plato de su país. De esta manera, la comida, con sus aromas y sabores, acercó la herencia cultural aún más si cabe para el deleite de todos los que participamos. El proyecto fue un éxito al lograrse los objetivos generales propuestos inicialmente, y así los niños aprendieron a escuchar y a comprender las tradiciones de una forma lúdica, y a utilizar la lectura como vía de expresión de ideas.





Además, se pretendía educar en valores como la solidaridad, la tolerancia y el respeto de las diferencias a través de las lecturas. Se potenciaron las visitas de los niños a la biblioteca, y con ella el uso de sus recursos tanto bibliográficos como audiovisuales a través de paneles informativos y rincones de lectura.

Pero las nuevas tecnologías no se quedaron excluidas ya que acercaron a otras partes del mundo a los alumnos más mayores. A través de videoconferencias pudimos contactar con Venezuela, Argentina o Marruecos. La valoración del proyecto final fue que, sin darnos cuenta, fuimos fomentando la integración social y grupal de aquellos/as niños/as de la localidad con la de otros/as que procedían de distintas partes del planeta. Y lo más maravilloso de todo es que, gracias a las bibliotecas de diferentes países y a su estrecha colaboración, participamos de forma activa enriqueciéndonos culturalmente de todo lo que nuestro mundo nos ofrece.

Como colofón del proyecto se celebró una sesión de animación a la lectura. Los protagonistas, dos simpáticos ratones, Cristiano y Patricio, se

colaban en la biblioteca para atiborrarse de papeles, y descubrieron en sus estanterías, *La gran historia del mundo*, contando pequeñas historias según la Clasificación Decimal Universal.

### Una experiencia enriquecedora

El proyecto supuso una experiencia enriquecedora, ya que despertó aún más en mí el interés por la cultura, y supuso un aprendizaje de vida en una sociedad donde la falta de tiempo no nos permite a veces pararnos a ver el mundo. El proyecto generó respeto y tolerancia entre todas las personas que participaron en él.

Por mi parte, como directora de una humilde biblioteca de una localidad de 2.000 habitantes, solo me queda añadir que si alguien decide con todas sus ganas y, a veces con escasos medios, realizar un proyecto, si realmente lo desea, se cumplen sus sueños. Como bien dice la frase de Jacques Benigne Bossuet: “En Egipto se llamaban las bibliotecas el tesoro de los remedios del alma. En efecto, curábase en ellas de la ignorancia, la más peligrosa de las enfermedades y el origen de todas las demás”. ■